

Huelga de hambre

DOCUMENTO

(PM 82)

QUEREMOS LA VERDAD

QUEREMOS ENCONTRAR A NUESTROS FAMILIARES DESAPARECIDOS

Declaración de las 26 mujeres y 2 hombres que realizan una huelga de hambre en el edificio de la CEPAL, en Santiago.

Declaramos esta huelga de hambre porque no podemos seguir esperando; nuestros familiares han sido detenidos y han desaparecido en distintas fechas y lugares del país.

En todos los casos los servicios de seguridad del Gobierno, en particular la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, han tenido participación en las detenciones.

En todos los casos las autoridades han negado que las detenciones hayan ocurrido o han dado explicaciones contradictorias, pese a haber muchos y variados testigos, a veces documentos legales, en fin, evidencia abrumadora sobre las detenciones.

En todos los casos, los mismos servicios de inteligencia han puesto trabas a las investigaciones sobre desaparecimientos, cuando las hay y, en muchas de ellas, han presionado directamente a los familiares que buscamos a nuestros desaparecidos para que cejemos en esta búsqueda.

En todos los casos, las investigaciones realizadas por el poder judicial, cuando existen, no llegan a ningún resultado positivo.

En todos los casos de desaparecidos, con la sola excepción de Carlos Contreras Maluje, que aún no es puesto en libertad, los recursos de amparo han sido rechazados por falta de antecedentes, según los tribunales.

En todos los casos denunciados responsablemente por nosotros, nuestros familiares siguen desaparecidos por meses, años ya, sin que sepamos si están vivos o muertos, con el drama y la incertidumbre que esto significa para cualquier hogar.

Cuánto, que enorme esfuerzo hemos hecho para encontrarlos!

Hemos dirigido escritos y hecho presentaciones pormenorizadas, a decenas de organizaciones y personas que tienen alguna relación con nuestro drama o que pudieran ayudarnos a resolverlo.

Hemos gestionado, hemos obtenido entrevistas con infinidad de personeros oficiales y extraoficiales, civiles y militares, magistrados, ministros de distintas carteras.

Hemos pasado por horas y horas de antesala y espera, en ocasiones para ser recibidos con deferencia, y en otros casos, para ser vejados y humillados por funcionarios subalternos.

Cuánto ha hecho la Iglesia, la Vicaría de la Solidaridad. Desde la ayuda personal y la entrega de solidaridad y esperanza a el apoyo y la asistencia jurídica, la elaboración y entrega de presentaciones globales, responsables y fundamentadas al Poder Judicial y al Ejecutivo, en varias ocasiones de público conocimiento, y toda esta tarea, que agradecemos profundamente, hecha con el fin de encontrar a nuestros desaparecidos, fin humanitario y coincidente con el derecho y la verdad.

Y cuantas calumnias, mentiras, ataques y agresiones hemos debido sufrir nosotros, nuestros abogados, la Iglesia y la Vicaría, precisamente a causa de haber planteado reiterada y verazmente el problema de los desaparecidos.

Solo en las últimas semanas se ha desarrollado una orquestada campaña contra la Vicaría de la Solidaridad, en la que han sufrido cobardes agresiones físicas la anciana madre de un desaparecido, uno de nuestros abogados, una hija adolescente y a través de las calumnias, mentiras, silenciosas agresiones y amenazas, el problema sigue sin resolverse.

No podemos seguir esperando.

No podemos perder la esperanza.

Por eso creemos que es hora de decir BASTA.

Y para llegar al fin de nuestro drama, y como una manera de que terminen nuestros casos inexplicables, que llenan a Chile de vergüenza, de cara a la opinión pública nacional e internacional, declaramos esta huelga de hambre.

Esto es lo que pedimos:

Primero.- Exijamos el esclarecimiento de una vez y para siempre de todos los casos de desaparecimientos.

Los hechos que hemos denunciados configuran arrestos ilegales, secuestros, hechos delictuosos y criminales, violaciones del derecho y la moral, atentados contra la dignidad, libertad y vida de las personas, de muchos chilenos honestos, trabajadores queridos por nosotros, apreciados por compañeros de trabajo, elegidos en muchas ocasiones como representantes o dirigentes de sus comunidades, sindicatos, universidades.

No hay delito.

No hay falta.

No hay acusaciones contra ellos.

Las listas fidedignas son las que aparecen en las presentaciones responsables hechas por nosotros o por la Iglesia ante los tribunales, con el apoyo de miles de personalidades del mundo y de la cultura y del derecho, de dirigentes sindicales, etc.

Desafiamos a que sean mostrados los desaparecidos que allí figuran.

Exijamos la verdad.

Segundo.- Exigimos la formación de una Comisión Investigadora integrada por personalidades de Chile y otros países, de calidad moral indiscutida.

No podemos seguir escuchando explicaciones irresponsables, promesas para el futuro, compromisos de investigaciones formales que nunca llegan a nada. Menos podemos seguir soportando la ola de mentiras y distorsiones expresadas sobre el problema por algunos medios de comunicación.

Las autoridades chilenas reconocen calidad y competencia a un organismo como las INUU. No hay razón para que una Comisión con ese respaldo y con la categoría que le dieran las personalidades integrantes, no pueda realizar un análisis sobre los elementos del caso. Esa Comisión a la que debe garantizarse la más amplia libertad de investigar, podrá recibir los antecedentes que tenemos, oír a los testigos que quieran declarar, como igualmente los eventuales descargos, para emitir, finalmente, un pronunciamiento independiente.

Tercero.- Exigimos por último respeto absoluto de todas las garantías individuales para nosotros, familiares de desaparecidos, que no hemos hecho ni hacemos otra cosa, como haría cualquiera en igual situación, que jugarnos enteros por encontrar a nuestros seres queridos.

No podemos seguir, en definitiva, ante una situación que se ha dicho, con razón, que es peor que la muerte.

La incertidumbre sobre nuestros familiares desaparecidos, la pérdida de la esperanza, el avalar todo ello con nuestra pasividad o nuestro silencio, las desapariciones pasadas o futuras, son la más inhumana acción que pueda cometerse contra un ser humano, contra una familia.

Su existencia, convierte en una mentira la ley.

En una falsedad monstruosa las garantías de la vida, el derecho de las personas.

Su mantenimiento puede llegar a convertirnos a todos en culpables colectivos. En un pueblo que tuviera que conocer esta verdad demasiado tarde cuando ya no pueden salvarse las vidas comprometidas.

Por todo esto declaramos esta huelga de hambre.

Por amor a nuestros familiares.

Por respeto a la vida, a la libertad, a la dignidad humana.

Vamos a encontrarlos!

FAMILIARES DE DETENIDOS DESAPARECIDOS

Santiago, 14 de Junio de 1977